

EL DETERIORO LABORAL DE CATAMARCA Y TUCUMÁN (1980-2002)*

ARIEL OSATINSKY - aosatinsky@yahoo.com.ar

Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET/UNT)

Instituto de Estudios Geográficos de la Facultad de Filosofía y Letras (UNT)

Recibido 15/09/12 Aprobado 15/10/12

Resumen

A comienzos del siglo XXI los problemas de empleo afectaban a un porcentaje elevado de la población económicamente activa (PEA) de Catamarca y de Tucumán. Tanto la desocupación, la subocupación como el empleo informal habían tenido un pronunciado incremento en las décadas de 1980 y 1990 en ambas provincias. Sin embargo, en Tucumán el deterioro laboral fue mayor.

Aquellos fueron años en los que las transformaciones económicas tuvieron características marcadamente regresivas. Estos cambios económicos no se produjeron en los mismos momentos, ni de forma similar, ni con la misma intensidad en Catamarca y Tucumán.

En ese sentido, el objetivo del artículo es analizar la evolución y características de los problemas de empleo que afectaron a las PEA de ambas provincias entre 1980 y el 2002, vinculando éstos con las transformaciones económicas mencionadas.

A través del análisis de indicadores laborales y económicos de relevancia, se pudo constatar que el mayor deterioro laboral que afectó a la población tucumana estuvo vinculado a las transformaciones productivas más negativas que atravesó su economía. Por su parte Catamarca, que atravesó dificultades económicas de menor gravedad, tenía una mayor presencia del Estado, que actuaba como atenuante ante los crecientes problemas de empleo del período.

Palabras claves: problemas de empleo, transformaciones productivas, Catamarca, Tucumán.

* Agradezco los comentarios de los evaluadores anónimos de la Revista Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos.

Abstract	<p>By the beginnings of the XXI century, problems in the job market affected a high percentage of the Economically Active Population –EAP– in Catamarca and Tucuman. During the 1980 and 1990 decades, all unemployment, underemployment and informal employment had seen a deep increase in both provinces. However, the deterioration in the job market was worse in Tucuman.</p> <p>During those years, markedly regressive economic transformations took place. These economic changes did not take place at the same exact moments, or in similar way, or with the same intensity in Catamarca and Tucuman.</p> <p>The purpose of this article is to analyze the evolution and characteristics of the employment problems that affected both provinces' EAP between 1980 and 2002, linking them to the aforementioned economic transformations.</p> <p>By analyzing relevant job-market and economic indicators, we were able to assess that the largest deterioration in the job market in Tucuman was linked to the most negative productive transformations suffered by its economy. In Catamarca, which suffered less severe economic difficulties, there was a more important presence of the State, which acted as a mitigating factor in front of the growing employment problems.</p> <p>Keywords: <i>employment problems, productive transformations, Catamarca, Tucuman.</i></p>
-----------------	--



Introducción

Los problemas de empleo se expandieron y agravaron en las últimas décadas del siglo XX en la Argentina como consecuencia de las transformaciones económicas de aquellos años, las que tuvieron características marcadamente regresivas. A su vez, dicho deterioro laboral fue una de las principales causas que explican el importante porcentaje de población que se encontraba afectada por la pobreza en el país a fines de los años 90.

Por entonces, en el Noroeste Argentino (NOA), existía un contraste notorio entre Catamarca y Tucumán: esta última, "...a pesar de poseer la economía más

desarrollada (de la región), no escapaba a la situación general de niveles de pobreza muy elevados; mientras que la segunda, con una estructura productiva más reducida y tradicional, mostraba el menor porcentaje de pobres de todo el norte del país (en el año 2001)” (Osatinsky, 2009: 188).

En estas provincias, la desocupación, la subocupación como el empleo informal tuvieron un pronunciado incremento en las décadas de 1980 y 1990. A su vez, en sus economías, diversas actividades productivas fueron afectadas por los períodos de estancamiento y recesión de los años 80, y por la apertura económica, la desregulación y liberalización de los mercados de los ‘90.

Teniendo presente que en el vínculo entre la actividad económica y la pobreza, la situación de la población con problemas de empleo merece especial atención, el objetivo de este trabajo es analizar la evolución y características que tuvieron las dificultades laborales mencionadas en Catamarca y Tucumán entre 1980 y 2002, examinando en particular el vínculo que hubo entre éstas y las transformaciones económicas señaladas.

Las provincias de Catamarca y Tucumán tienen diferencias importantes. Mientras que la primera posee una superficie de 102.602 km² y su población llegaba sólo a 333.661 habitantes en 2001, Tucumán, con 1.336.664 habitantes en aquel año, posee una superficie de 22.524 km², siendo la provincia con mayor densidad de la región. Asimismo, el hecho de que Tucumán tuviera desde la segunda mitad del siglo XIX un importante desarrollo de las formas de producción capitalistas, con el desarrollo de la actividad azucarera, y que Catamarca conservara una estructura más tradicional y reducida en su economía, implicó la conformación de mercados de trabajo con características diferentes.

Transformaciones económicas y problemas de empleo: conceptos y mediciones

Si bien habitualmente se hace referencia a que la población activa con problemas de empleo abarca al conjunto de personas que se encuentran desocupadas

y subocupadas¹, el empleo informal es otra de las dificultades laborales que adquirieron notoriedad a fines del siglo XX. Éste agrupa al conjunto de trabajadores que no se encuentran registrados y que componen el denominado empleo “en negro”.

Una persona sin ocupación no participa del proceso de creación de bienes y servicios y por lo tanto, queda marginada de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran ocupados, pueden sufrir condiciones precarias de empleo o bien, pueden no poseer una ocupación plena. En ese sentido, los que conforman la población con problemas de empleo, al tener mayores limitaciones para alcanzar algún ingreso, sufren severas restricciones en su consumo (Lindenboim, 2005).

Por su parte, la actividad económica genera los bienes y servicios que posee una determinada sociedad, y es a la vez la fuente generadora de los ingresos con los que ella cuenta. Por ello, “...la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es ésta una parte central de la explicación de [...] la ocupación y la desocupación” (Lindenboim, 2005: 14).

Los cambios que experimentan las actividades económicas alteran la composición de la estructura productiva, lo que a su vez modifica la distribución de lo producido, y directa o indirectamente, influye en los procesos causales del deterioro laboral.

En ese sentido, en materia económica, se tuvieron en cuenta indicadores que reflejan la dinámica que tuvieron en aquellos años la agricultura y la ganadería, la industria manufacturera, y las actividades más relevantes del sector terciario de ambas economías.²

¹ Desocupado es toda persona que, sin tener una ocupación, la está buscando activamente. Asimismo, subocupado es aquel que trabaja menos de 35 horas a la semana por causas involuntarias. Los desocupados junto a los ocupados conforman la población económicamente activa (PEA). Es decir que ésta última está constituida por aquellas personas que están en edad de trabajar, pueden y quieren hacerlo (Neffa, 2005).

² Los cambios en la distribución de la tierra, en los cultivos que predominan en cada región, y en la actividad ganadera, y la evolución que tuvieron la cantidad de establecimientos y personal

En el plano laboral, se consideraron las tasas de desocupación y subocupación. Complementariamente, se tuvieron en cuenta la tasa de empleo, y ciertas características de la población ocupada de cada provincia, como ser la distribución de la población ocupada según categorías ocupacionales y actividades económicas, el porcentaje de la población ocupada en el sector público y privado, y la distribución de los empleados según se les realice o no descuento jubilatorio.³

Conformación de diferentes mercados de trabajo en Catamarca y Tucumán

Desde las últimas décadas del siglo XIX, las economías de Tucumán y Catamarca se fueron diferenciando. La primera, logró cierto desarrollo como consecuencia de la creciente expansión de la actividad azucarera. Por su parte, Catamarca quedó marginada de la nueva realidad económica, manteniendo durante varias décadas una estructura productiva reducida y tradicional, sin experimentar grandes alteraciones en cuanto a las características y formas en las que se desenvolvían las distintas producciones (Osatinsky, 2011).

A mediados del siglo XX Tucumán tenía una composición del PBI en la que las actividades agropecuarias y manufactureras tenían un peso destacado. Por el contrario, en la estructura productiva de Catamarca, que no contaba con actividades primarias o industriales de relevancia, sobresalían la construcción (obras públicas) y los servicios gubernamentales (Osatinsky, 2011, sobre la base de Rofman

ocupado en los sectores industrial, comercial y de servicios, son indicadores que describen de qué manera las economías de Catamarca y Tucumán fueron afectadas por las transformaciones estructurales que tuvieron lugar en aquellos años.

³ Los datos acerca de la evolución de diferentes aspectos de la estructura productiva de cada provincia fueron tomados de los Censos Nacionales Agropecuarios de los años 1988 y 2002, y de los Censos Económicos Nacionales de los años 1974, 1985 y 1994.

En referencia al mercado de trabajo, se trabajó con los datos de la tasa de desocupación y de la tasa de subocupación que la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) recopiló para los aglomerados Gran Tucumán-Tafí Viejo y Gran Catamarca entre los años 1980 y 2002. La información sobre la desocupación y las características de la población ocupada a nivel provincial, pertenece a los Censos Nacionales de Población y Viviendas de los años 1980, 1991 y 2001.

et al., 1997).

Estas diferentes dinámicas económicas, se tradujeron en desarrollos laborales distintos. Tucumán se convirtió en un polo de atracción para un número importante de habitantes de las provincias vecinas, puesto que la industria azucarera requería de un número importante y creciente de trabajadores. Por su parte, mientras el mercado de trabajo tucumano se expandía, Catamarca no poseía la cantidad suficiente de fuentes de trabajo para retener a su población (Osatinsky, 2011).

Así, durante la primera mitad del siglo XX, la población ocupada de Tucumán era cuatro veces mayor a la de su vecina provincia, fruto del mayor dinamismo de su economía, y de la mayor cantidad de habitantes que poseía⁴. A su vez, en la distribución de la población ocupada según actividades económicas, el sector primario, la industria, y el comercio en Tucumán concentraban el 30%, el 31%, y el 11% de los ocupados, mientras que en Catamarca estos valores eran 39%⁵, 21%, y 7% respectivamente, siendo un 17% de los ocupados catamarqueños empleados estatales. El hecho de que casi el 60% de la población ocupada catamarqueña trabajase en actividades primarias o en servicios del Estado era un síntoma del escaso desarrollo económico que tenía esa provincia por entonces.

En cuanto al desempleo, a comienzos de la década de 1930 Tucumán tenía la menor tasa de desocupación entre las provincias argentinas (0,7%), mientras que esta para el caso de Catamarca era mayor (2,1%).⁶

Es decir que la mayor expansión económica de Tucumán, con numerosas actividades vinculadas a la producción azucarera, implicó que su mercado de tra-

⁴ En 1914 Tucumán y Catamarca tenían 332.933 y 100.769 habitantes, y contaban con una población ocupada de 207.615 y 57.867 personas respectivamente (Datos del Tercer Censo Nacional Levantado 1° de junio 1914, Tomo I, 1916).

En 1947 Tucumán y Catamarca poseían 593.371 y 147.213 habitantes, contando éstas con 198.156 y 47.998 ocupados respectivamente (Datos del IV Censo General de la Nación, 1952).

⁵ Este importante porcentaje de población ocupada, estaba vinculado a producciones agrícolas que, en su mayor parte, no lograban traspasar el límite del autoconsumo, siendo explotaciones domésticas de pequeña escala (véase Denis, 1987 [1920]; Argerich, 2003).

⁶ Datos del Primer Censo Nacional de Desocupados, 1932, citado por Panettieri, 1997: 139.

bajo tuviese no sólo menor desocupación y mayores dimensiones que el de Catamarca, sino también un desarrollo mayor (y anterior) del empleo ligado al sector privado, es decir, a actividades con fuertes vínculos con el mercado. Por el contrario, en Catamarca el Estado tuvo una presencia considerable y más importante en el mercado de trabajo, teniendo ya por entonces el empleo estatal una importante presencia.

Los años 60 y 70: crisis estructural en Tucumán, incipiente desarrollo en Catamarca

A comienzos de los años 60 Tucumán seguía teniendo un mercado de trabajo más dinámico. En efecto, mientras que en dicha provincia la tasa de desocupación era de 4,1% en 1960, este valor ascendía a 6,6% en el caso de Catamarca.⁷

Sin embargo, en este período la población tucumana experimentó un pronunciado deterioro laboral, fruto de la crisis que afectó la actividad azucarera en los años 60⁸, la que provocó un importante retroceso de las actividades agropecuarias y de la industria en la estructura productiva de la provincia (véase Osatinsky et al., 2007), agravando las dificultades laborales.⁹

Mientras profundas transformaciones regresivas caracterizaban la economía tucumana, Catamarca comenzaba a tener ciertos desarrollos en algunas de sus actividades, sobre todo ligadas al sector agropecuario (Osatinsky, 2011). En la década de 1970 esta provincia tuvo un crecimiento en su PBG superior al de Tucumán, teniendo una mejor dinámica en los sectores agropecuario, industria y construcción (Manzanal et al., 1989).

⁷ Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 1960.

⁸ Debido al elevado grado de dependencia que tenía la economía provincial respecto a la agroindustria azucarera, su dinámica tenía una fuerte influencia en el mercado de trabajo.

⁹ A partir del año 1967 la desocupación afectó al 10% o más de la PEA de San Miguel de Tucumán (Censo Provincial de Población y Vivienda. 1968: 6, citado por Osatinsky et al., 2007). Cabe destacar que la crisis azucarera de aquellos años relegó de la actividad en la provincia a más de 50.000 trabajadores, cifra que es aún mayor si se tiene en cuenta el declive que se produjo en otras actividades económicas ligadas de manera directa o indirecta a la producción azucarera (Osatinsky et al., 2007).

Como consecuencia de estas diferentes trayectorias, en 1970 era Catamarca la que tenía una tasa de desocupación menor (3,8%, siendo la misma en Tucumán de 4,3%).¹⁰

Los problemas de empleo crecerían en las últimas décadas del siglo XX en ambas provincias fruto de las transformaciones económicas regresivas, procesos que tendrían en las dos jurisdicciones analizadas dinámicas distintas.

El impacto desigual de las transformaciones económicas regresivas

En las últimas décadas del siglo XX, profundas reformas estructurales perjudicaron diversas actividades de la economía argentina. Expresión de ello fueron el acentuado proceso de desindustrialización de aquellos años, la crisis y desaparición de numerosas actividades agropecuarias que destinaban su producción al mercado interno, la mayor concentración en la distribución de la tierra, y el retroceso de actividades que demandaban tradicionalmente gran cantidad de trabajadores o empleados como es el caso del comercio (Schvarzer, 1998; Rapoport, 2000; Balsa, 2001; Ferrer, 2008).

También hubo actividades que incrementaron su presencia en la estructura productiva, como ser diversas producciones que tenían como destino el mercado externo, o aquellas que formaban parte del sector terciario, en particular los servicios (Schvarzer, 1998; Rapoport, 2000; Balsa, 2001; Ferrer, 2008).

Estos cambios económicos afectaron las distintas economías regionales (véase Rofman et al., 1997; Rofman, 1999; 2005), aunque el ritmo al que se realizaron y el impacto que ocasionaron no fueron similares en todas las provincias, como se describe a continuación para los casos de Catamarca y Tucumán.

En el sector agropecuario, Tucumán experimentó en el período 1988-2002 una mayor desigualdad en la tenencia de la tierra. Si bien en las dos provincias hubo reducciones en el número de explotaciones agropecuarias (EAPs)¹¹ y en la

¹⁰ Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 1970.

¹¹ El análisis de la evolución de las EAPs de ambas provincias hace referencia a aquellas con límites definidos.

superficie ocupadas por ellas, éstas tuvieron un mayor alcance en Tucumán¹². En esta última, el retroceso mencionado afectó sobre todo a las pequeñas y medianas EAPs mientras que aquellas de mayor tamaño tuvieron una reducción menor. Por el contrario, en Catamarca las pequeñas y medianas explotaciones tuvieron un retroceso más atenuado, y fueron las EAPs de mayor dimensión las que más redujeron la superficie ocupada (Osatinsky, 2009).

En cuanto a los cultivos, en el período 1988-2002 las producciones orientadas al mercado externo tuvieron una notable expansión (oleaginosas, cereales, frutales), siendo ésta mayor en Catamarca. Por su parte, los cultivos orientados al mercado interno (hortalizas, legumbres, cultivos industriales, forrajeras) tuvieron un importante retroceso en Tucumán, mientras que en Catamarca experimentaron una mejor dinámica (Osatinsky, 2009).¹³

Entre las producciones orientadas a la exportación, en ambas provincias hubo un crecimiento del cultivo de soja, siendo éste muy superior en Catamarca¹⁴. A su vez, el incremento de los cereales en las dos provincias fue consecuencia del uso del trigo como cultivo de rotación en las tierras con soja (Natera Rivas et al., 2005).¹⁵

Entre los frutales, en Catamarca se produjo una importante expansión del

¹² En Tucumán el número de EAPs se redujo un 40% (de 15.964 a 9.555) y la superficie que ocupaban un 26% (de 1.544.842 a 1.137.117 hectáreas) entre 1988 y 2002. En el mismo período, para Catamarca esos valores fueron -3% (de 6.900 a 6.694) y -22% (de 2.045.579 a 1.588.806 hectáreas) respectivamente (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

¹³ En estos comportamientos diferentes hay que tener presente que en 1988 Tucumán tenía 532.010 hectáreas implantadas con cultivos mientras que dicho valor para Catamarca era muy inferior (53.855 hectáreas). En 2002 Tucumán y Catamarca tenían 643.226 y 180.720 hectáreas cultivadas respectivamente. El importante crecimiento que hubo en Catamarca se relacionaba con la reducida cantidad de superficie cultivada que ésta tenía en 1988 (Datos de los Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

¹⁴ La superficie cultivada con soja aumentó en Catamarca 413% entre 1988 y 2002, siendo dicho valor igual a 49% para el caso de Tucumán (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

¹⁵ La superficie cultivada con trigo aumentó en Catamarca 3.030% en el período 1988-2002, mientras que en Tucumán dicho aumento fue de 412% (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

olivo¹⁶, mientras que en Tucumán hubo un crecimiento de la superficie con limones¹⁷.

En el caso de los cultivos ligados al mercado interno, en Catamarca el nogal y la vid, dos cultivos tradicionales y de relevancia orientados al mercado interno, tuvieron un crecimiento en su superficie implantada en los años 90¹⁸. Por el contrario, el retroceso de los cultivos industriales en Tucumán se explicaba por la importante reducción que hubo en la superficie con caña de azúcar.¹⁹

Por su parte, las forrajeras incrementaron notablemente su ya destacado peso en la superficie total implantada en Catamarca, cubriendo en 2002 casi el 45% de ésta. Dicho desarrollo estuvo ligado al importante crecimiento que tuvo la actividad ganadera en aquellos años en la provincia.²⁰

¹⁶ A partir de la Ley de Diferimientos Impositivos la superficie con dicho cultivo, que a fines de la década de 1980 era menor a 1.000 hectáreas, creció hasta alcanzar las 16.354 hectáreas en 2002 (Rofman et al., 2007).

¹⁷ Entre 1980 y 2002 la cantidad de hectáreas con limones se expandió de 13.380 a 31.400 hectáreas (Datos de la SAGYP de la Nación, citado por Batista, 2002).

¹⁸ En la década de 1990 la superficie con nogal creció de 3.437 a 5.000 hectáreas, mientras que la superficie con vid aumentó de 3.527 a 4.060 hectáreas (Datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca, y Alimentación de la Nación).

¹⁹ De las 250.000 hectáreas con caña que había a comienzos de los '90, se pasó a valores cercanos a las 220.000 hectáreas hasta 1998, para luego descender a menos de 190.000 hectáreas en los primeros años del siglo XXI (Datos de la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombes, en Diario el Siglo, 5/09/2005, p. 6).

La menor cantidad de hectáreas con caña no fue acompañada por una disminución en la producción de azúcar en aquellos años. Por el contrario, el avance de la mecanización de la cosecha y otras innovaciones tecnológicas, ocasionaron un incremento importante en las toneladas de azúcar obtenidas por hectárea de caña. Asimismo, la reducción de la superficie con caña era consecuencia de la desaparición de un porcentaje importante de pequeños y medianos cañeros, fenómeno producido por el mayor grado de concentración que caracterizó a la actividad azucarera en aquella década (véase Giarraca et al., 2005; Paolasso, 2003). Estos procesos impactaron de forma regresiva en el conjunto de trabajadores vinculados a la producción azucarera, como se describe en el apartado siguiente.

²⁰ En Catamarca las 10.214 explotaciones ganaderas y las 260.904 cabezas de ganado existentes en 1988, ascendieron a 15.108 EAPs con 593.723 cabezas de ganado en 2002 (Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

También la industria evolucionó de un modo distinto en Catamarca y Tucumán entre 1974 y 1993. Mientras que en esta última provincia el número de establecimientos se redujo 46%, en Catamarca, éstos disminuyeron notablemente entre 1974 y 1985 (-24%), incrementándose con posterioridad, llegando en 1993 a tener un número de unidades 18% menor a la existente a mediados de los '70 (Osatinsky, 2009).

Importa mencionar que en Catamarca se desarrolló una política de promoción industrial, impulsada por el Estado Nacional desde los '70, y por la provincia desde 1982²¹, que permitió atenuar el impacto negativo que causaron la coyuntura económica desfavorable de los años 80 y el ajuste estructural de los '90. En el caso de Tucumán, el estancamiento económico de la década de 1980, y la apertura comercial, liberalización y desregulación que tuvieron lugar desde 1990, ocasionaron la desaparición de un número importante de pequeños y medianos establecimientos industriales (Osatinsky, 2011).

En los sectores comercio y servicios, al igual que lo que aconteció con las actividades agropecuarias y con el sector industrial, Catamarca tuvo una mejor dinámica económica que Tucumán. Mientras que en esta última provincia los establecimientos comerciales se redujeron casi un 20% entre 1985 y 1993, los mismos en Catamarca tuvieron una caída de sólo 6%. Por su parte, los establecimientos del sector servicios aumentaron un 32% y un 65% en Tucumán y Catamarca respectivamente en el mismo período (Osatinsky, 2009).

En síntesis, entre fines de la década de 1980 y 2002 los sectores agrícola y ganadero de Catamarca tuvieron un mejor desenvolvimiento, mientras que Tucumán experimentó una mayor desigualdad en la distribución de la tierra y transformaciones más regresivas en cuanto a la superficie implantada por cultivos. Asimismo, tanto en la industria como en el comercio el retroceso fue más acentuado en Tucumán, mientras que fue Catamarca la que tuvo una expansión superior en

²¹ La industria aumentó su participación en la estructura económica provincial a partir de las leyes nacionales 22.021 y 22.702 de promoción industrial del año 1974 (Acta de Reparación Histórica), y de la Ley de promoción Industrial N° 20.560 de 1982 (Reyes et al., s/f).

los servicios.

Las diferentes dinámicas económicas descritas tendrían su correlato en los problemas de empleo de ambas provincias, los que afectarían en diferentes grados y distintos ritmos a las poblaciones activas de Tucumán y Catamarca.

Características de las poblaciones ocupadas y sus cambios

Como ya se dijo, el sector privado tenía mayor participación en el mercado de trabajo tucumano, mientras que en Catamarca un porcentaje importante de la PEA estaba ocupada en actividades del sector público. Por ello, en el período que aquí se analiza esta última provincia tuvo un mayor porcentaje de ocupados en los sectores construcción, y servicios comunales y personales, mientras que Tucumán mostró un porcentaje más elevado de empleo en el comercio y en los servicios del sector privado (Osatinsky, 2011). A su vez, esas particularidades laborales explican en gran medida los diferentes impactos que tuvieron las transformaciones productivas señaladas en ambas poblaciones ocupadas.

El proceso de desindustrialización que se consolidó en aquellos años ocasionó un retroceso de gran envergadura en el personal ocupado en la industria tucumana. En este sector, el número de ocupados se redujo un 52% en el período 1974/1993 (de 42.291 a 20.443)²². Además de diversos pequeños y medianos establecimientos afectados por las etapas recesivas de los años 80 y las medidas económicas regresivas de los '90 (Osatinsky, 2009), cabe mencionar algunos hechos en particular. Por un lado el cierre y reducción de los talleres ferroviarios de Tafí Viejo a comienzos de la década de 1980, y la reducción de personal en los ingenios azucareros entre 1974 y 1985²³. A ello se sumó una nueva caída en el

²² Datos de los Censos Nacionales Económicos, 1974 y 1994.

²³ Los talleres empleaban a comienzos de la década de 1980 cerca de 2.500 operarios (Kostzer et al., 1993: 37). Por su parte los ingenios azucareros, de poseer un promedio de 1080 trabajadores por ingenio en 1974, pasaron a tener un promedio de 481 trabajadores por ingenio a mediados de los '80 (Kostzer et al., 1993: 47).

personal ocupado en la industria azucarera en la década de 1990²⁴.

A diferencia de Tucumán, Catamarca tuvo entre 1974 y 1993 una notable expansión del personal ocupado en el sector manufacturero (224%; de 2.052 a 6.659 ocupados)²⁵. Las crisis que afectaron a diversos emprendimientos industriales orientados al mercado interno tuvieron en esta provincia un contrapeso en el crecimiento del empleo generado a través de concesiones que la promoción industrial otorgó a varias empresas de mediana envergadura (Osatinsky, 2011).

En Tucumán, también el número de personas que trabajaban en forma permanente en las EAPs²⁶ tuvo un pronunciado descenso entre 1988 y 2002 (de 43.405 a 15.395 personas). Por el contrario, en Catamarca en el mismo período, las personas que trabajaban en forma permanente en las explotaciones agropecuarias aumentaron de 4.847 a 11.911.²⁷

Si se considera el personal ocupado en los sectores comercio y servicios, Catamarca tuvo nuevamente un mejor desenvolvimiento que Tucumán. Entre 1985 y 1993 los ocupados en la actividad comercial catamarqueña se redujeron un 11%, siendo dicha disminución para el caso tucumano de 21%. A su vez en los servicios, el personal ocupado en Catamarca tuvo una expansión notable de 233%, mientras que en Tucumán dicho incremento fue de 64% (Osatinsky, 2009).

La distribución de la PEA en las distintas categorías ocupacionales tuvo también cambios diferentes en las dos provincias en el período analizado (Gráfico 1).

En 1980 Tucumán tenía un porcentaje mayor de empleados u obreros, mientras que Catamarca poseía un mayor peso del cuentapropismo y de familiares sin

²⁴ Según datos del Centro Azucarero Regional, entre 1988 y 1999 el personal ocupado de manera directa en la industria azucarera se redujo en 12.828 personas (un 53%) (Medwid, 2008: 518).

²⁵ Datos de los Censos Nacionales Económicos, 1974 y 1994.

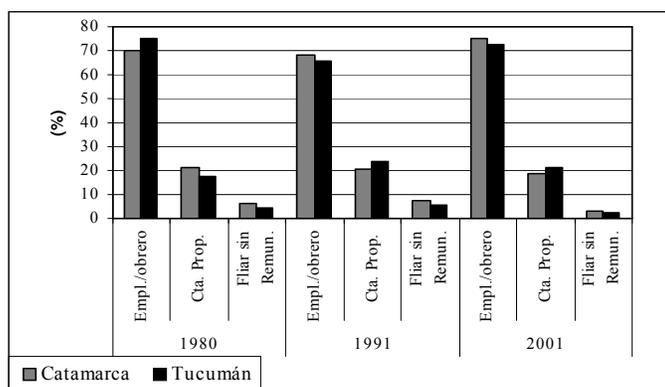
²⁶ El grupo de los que trabajan en forma permanente en las EAPs está compuesto por los productores, los familiares del productor que trabajan, y trabajadores no familiares que son empleados.

²⁷ Datos de los Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002.

remuneración en la estructura ocupacional.²⁸

A diferencia de lo que ocurría en 1980, tanto en 1991 como en 2001 era Catamarca la que poseía un porcentaje de empleados u obreros más elevado que Tucumán, mientras que la relación se invertía en el caso del cuentapropismo²⁹. En cuanto a los familiares sin remuneración, seguían siendo más importantes en el caso catamarqueño.

Gráfico 1. Población ocupada según categorías ocupacionales. Catamarca y Tucumán. 1980, 1991, y 2001.



Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1980 y 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

²⁸ La mayor presencia que tenían en Tucumán actividades agropecuarias o agroindustriales de mediana y gran envergadura que habían establecido prácticamente desde los inicios del siglo XX profundos vínculos con el mercado, explica el porcentaje superior de asalariados u obreros que poseía en 1980. Por su parte en Catamarca, el empleo por cuenta propia y de familiares sin remuneración reflejaba una estructura productiva poco desarrollada y tradicional.

²⁹ Probablemente los mayores problemas económicos que afrontó la población tucumana en 1980 expliquen la pérdida de importancia de los obreros o empleados en el total de ocupados de esta provincia, siendo el cuentapropismo un refugio para un sector de estos que había quedado desempleado en su ocupación anterior. En Catamarca, por su parte, la mayor presencia del sector público en el conjunto de los trabajadores, y el crecimiento del empleo en la industria y los servicios, tal vez expliquen el mayor peso que los obreros o empleados tenían en el conjunto de los ocupados en 1991 y 2001 (Osatinsky, 2011).

De los cambios y características descriptas, el análisis del peso que tenía el sector público en la población ocupada adquiere relevancia, puesto que ante los problemas de empleo generados por las transformaciones económicas regresivas, el Estado actúa en reiteradas oportunidades atenuando el impacto laboral de las mismas.

El empleo estatal y su peso desigual en Catamarca y Tucumán

Ya se señaló que históricamente, el sector público tuvo una participación más importante en el mercado de trabajo catamarqueño. El período bajo estudio no sería la excepción.

En la década de 1980 Tucumán tuvo el doble de empleados estatales que Catamarca. En 1983 estas provincias tenían 33.609 y 16.887 empleados en el sector público respectivamente. Para 1990 estos valores ascendían a 44.493 y 23.971³⁰. Sin embargo la población tucumana era cuatro veces mayor que la de Catamarca³¹. Por eso, en 1983 Tucumán tenía aproximadamente 35 agentes en la administración pública cada 1.000 habitantes, mientras que en Catamarca esa cifra era de 81. En 1991 ambas provincias conservaban aproximadamente los mismos valores.³²

Durante la década de 1990 Tucumán y Catamarca mantuvieron aproximadamente la cantidad de empleados públicos que tenían, creciendo levemente en los años de la última recesión económica del país³³, incremento que no alcanzaba a

³⁰ 1983: Datos de *La Nación* 24/10/1987, citado por Manzanal et. al., 1989: 54; 1990: Datos del Ministerio del Interior, Secretaría para la Reforma Económica Provincial, citado por Panaia, 2000.

³¹ En 1980 Tucumán y Catamarca tenían 972.655 y 207.717 habitantes. En el año 1991, estas provincias tenían una población de 1.142.105 y 264.234 personas respectivamente (Censos Nacionales de Población y Viviendas, 1980 y 1991).

³² Para 1991 esos valores fueron de 36 y 85 para Tucumán y Catamarca respectivamente. Para el año 1983 se tuvo en cuenta la población que había en ambas provincias en 1980 según el censo de población de aquel año. En el caso de 1991, se consideró el total de población que había registrado el censo de Población de ese año.

³³ En 1999 el empleo estatal en Tucumán y Catamarca abarcaba a 46.437 y 22.998 empleados

contrarrestar las crecientes dificultades laborales que generaba en ambas provincias la crisis económica.

Se puede constatar también la mayor presencia que tenía el Estado en el mercado de trabajo catamarqueño, mediante la observación de la distribución de los empleados u obreros en los sectores público y privado de la economía. En efecto, tanto a comienzos de los '90 como en 2001 el empleo público era superior en Catamarca (Figuras 1 y 2)³⁴. En 1991 esta provincia tenía un porcentaje de empleados en el sector público superior al de Tucumán por más de 20 puntos. En 2001, esa diferencia todavía era casi de 20 puntos.³⁵

respectivamente. Cuatro años más tarde (2002), dichos valores ascendían a 47.426 y 24.212 (Anuario Estadístico 2001-2002 de la Provincia de Catamarca; Anuario Estadístico 2004-2005 de la Provincia de Tucumán).

³⁴ Cabe destacar que en 1980 el 31% de los empleados de Tucumán se encontraba ocupado en el sector público, mientras que en Catamarca dicho valor era notablemente mayor (51%) (Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980).

³⁵ Tucumán tenía un 34% y 35% de los empleados u obreros en el sector público en los años 1991 y 2001 respectivamente, mientras que en Catamarca dichos valores fueron 56% y 53% respectivamente (Datos de: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001).

Figura 1. Distribución espacial de los empleados del sector público y privado según departamentos en Catamarca y Tucumán. 1991.

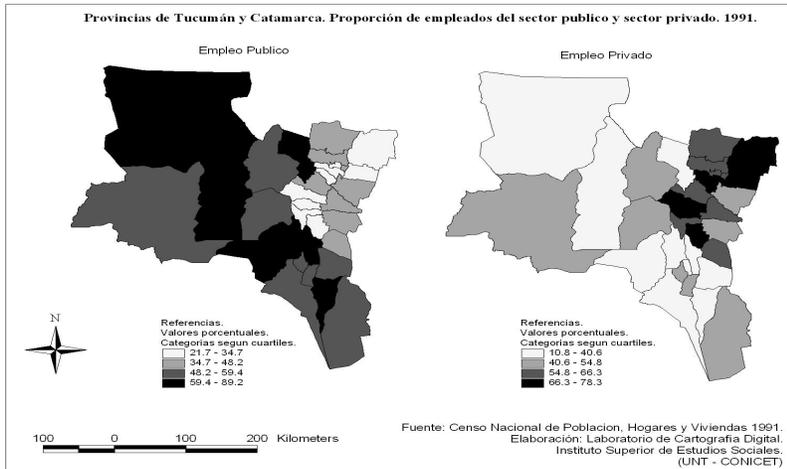
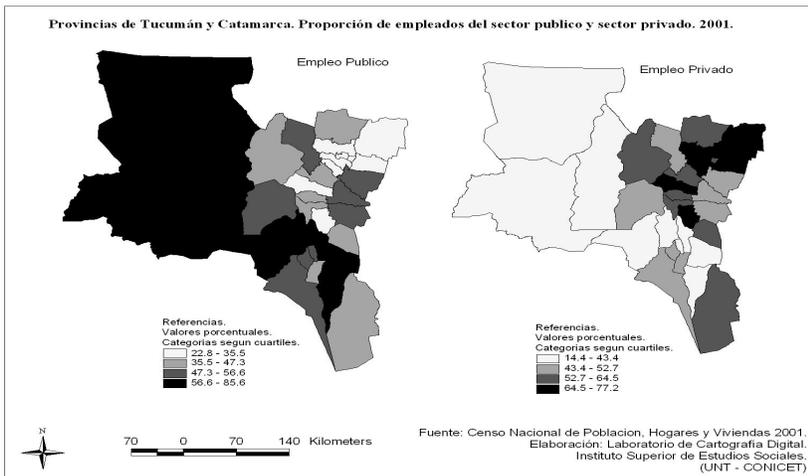


Figura 2. Distribución espacial de los empleados del sector público y privado según departamentos en Catamarca y Tucumán. 2001



De esta manera, en Catamarca, además del menor impacto regresivo de las transformaciones estructurales de fines de siglo XX, el Estado mantuvo un rol importante como demandante de empleo y mayor que el de su vecina provincia. Así, los problemas de empleo que generaron los procesos económicos descritos anteriormente, fueron mayores en Tucumán, como se describe en el siguiente apartado.

El temprano deterioro laboral de Tucumán y los crecientes problemas de empleo de Catamarca

En las dos últimas décadas del siglo XX, lo que caracterizó el mercado de trabajo argentino fueron los crecientes problemas de empleo. Incrementos de la desocupación y de la subocupación, del empleo informal y la precariedad laboral, eran expresión del deterioro de las condiciones de trabajo que tuvo lugar en la Argentina en aquel período.³⁶

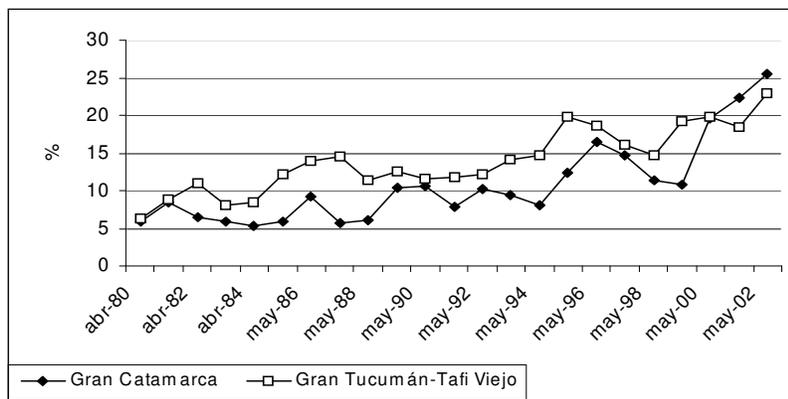
Catamarca y Tucumán no fueron la excepción en ese contexto, siendo sus poblaciones afectadas de manera severa por las dificultades laborales. Sin embargo, en ambas provincias la expansión de la población con problemas de empleo no se produjo al mismo tiempo ni de igual manera.

El Gráfico 2 muestra el notable crecimiento que tuvo el desempleo en 1980-2002 en el aglomerado más importante de Tucumán y de Catamarca.

³⁶ La desocupación y subocupación, que en mayo de 1980 afectaban al 2,6% y 4,5% de la PEA del total de aglomerados del país, veinte años se había expandido hasta alcanzar al 15,4% y 14,5% de la población activa respectivamente. Para mayo de 2002, el 21,5% de la PEA de los aglomerados del país se encontraba desocupada, y el 18,6% estaba subocupada (Datos de la Encuesta Permanente de Hogares).

En cuanto al empleo informal, a comienzos de los 90 rondaba el 25,9%. En los inicios de la convertibilidad subió a 30%. Con la crisis del tequila, en 1995, escaló a 35% (Diario *Clarín*, 3/08/2003). Este crecimiento no se detuvo con la recuperación del período 1996-1998, llegando el empleo no registrado a englobar al 44,2% en octubre de 2002" (*La Gaceta*, 4/08/2003: 3). Para un análisis de estos procesos laborales acontecidos en el país en el último cuarto del siglo XX, véase Becaria, 2005; y Lindenboim, 2008.

Gráfico 2. Tasa de desocupación. Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafí Viejo. 1980-2002 (mediciones de abril/mayo).



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

En el caso tucumano, la desocupación ya tenía un carácter estructural a comienzos de la década de 1980³⁷, con valores cercanos al 10%, mientras que en el Gran Catamarca la misma se mantuvo en valores cercanos al 5%. A partir de 1985, dicha tasa superó los dos dígitos en el Gran Tucumán-Tafí Viejo, situación que experimentó el aglomerado catamarqueño recién en mayo de 1989.³⁸

En los '90 la desocupación creció a un ritmo mayor que en los años '80. Siendo mayor en el Gran Tucumán-Tafí Viejo, el desempleo creció de manera más pronunciada en el Gran Catamarca desde mediados de aquella década³⁹, por lo

³⁷ Cabe recordar que una parte importante de la población tucumana había sido afectada por el deterioro laboral que ocasionó el cierre de los ingenios de fines de los años 60, el cual persistió durante la década de 1970.

³⁸ En las 20 mediciones de la desocupación que realizó la EPH en los aglomerados más importantes del país entre 1980 y 1989 en los meses de abril/mayo y octubre, el Gran Tucumán-Tafí Viejo fue el aglomerado con mayor desocupación en 12 oportunidades (Elías, 1991).

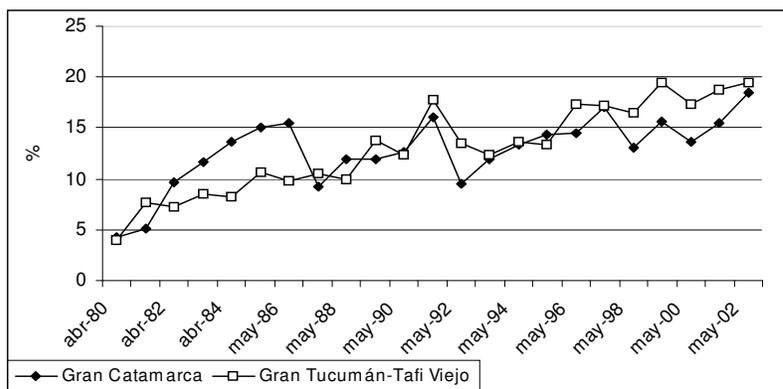
³⁹ A partir de 1995 la desocupación tuvo un ritmo de crecimiento mayor en Catamarca. "La pérdida de parte del parque industrial incorporado y la ausencia de nuevas inversiones de significación" (Rofman et al., 1997: 318) provocaron una pérdida de importancia del sector manufacturero en

que este aglomerado tuvo un porcentaje más elevado que el Gran Tucumán-Tafí Viejo en los años 2001 y 2002.

En cuanto a la subocupación, durante la década de 1980 se triplicó en ambos aglomerados, aunque fue mayor en el Gran Catamarca (Gráfico 3).

En los ´90, la subocupación tuvo un nuevo crecimiento y, a diferencia de la década anterior, alcanzó valores más cercanos en ambos casos hasta la última recesión económica, donde hubo un nuevo distanciamiento con mayores niveles de subempleo en el Gran Tucumán-Tafí Viejo.

Gráfico 3. Tasa de subocupación. Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafí Viejo (1980-2002).



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Es decir que hubo un incremento notable en el porcentaje de población activa con problemas de empleo. De poseer en 1980 un 10% de la PEA afectada por el desempleo y la desocupación, tanto el Gran Catamarca como el Gran Tucumán-Tafí Viejo llegaron a 2002 con más del 40% de la población activa afectada por dichas dificultades laborales.

la ocupación provincial, sin poder este generar la demanda de mano de obra que había tenido hasta 1994 (Osatinsky, 2011). Asimismo, el empleo público ya no aumentó al ritmo que lo había hecho en la década de 1980.

Para conocer la desocupación a nivel provincial, se consideraron los datos recogidos en los censos de 1991 y 2001.⁴⁰

En 1991 la desocupación de Tucumán casi duplicaba a la de Catamarca (9% y 5% respectivamente). En el año 2001 seguía habiendo diferencias notorias entre ambas provincias: mientras que el 22,9% de la población activa de Catamarca se encontraba desocupada, en Tucumán dicho valor ascendía a 34,6%.⁴¹

En cuanto al empleo, Catamarca tuvo un mayor porcentaje de su población ocupada tanto en 1991 como en 2001⁴². Cabe destacar que a comienzos del período bajo estudio, en 1980, Tucumán era la que poseía una mayor tasa de empleo⁴³.

⁴⁰ Cabe aclarar que debido a que estos no se realizaron con un criterio homogéneo, no se puede efectuar comparaciones entre la información que los mismos brindan. En efecto, en 1991, "...como consecuencia de la decisión de mejorar la cobertura de la población activa (en materia de género respecto de las mujeres, en materia territorial respecto de las actividades rurales y en materia sectorial respecto de nuevas y difundidas tareas asociadas con un proceso de mayor división social del trabajo)" (Lindenboim, 2008: 60) se aplicaron nuevas metodologías y criterios de captura de la información que tuvieron éxito en tales propósitos; pero no fueron acompañados de [...] mecanismos que permitan [...] mantener la imprescindible comparabilidad con la serie histórica correspondiente" (Wainerman et al., 1994: 379-396).

En el caso de las mediciones de las características de la población activa en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001, el inconveniente mayor estuvo en el registro de la tasa de desocupación, puesto que se registró como desocupados a algunos ocupados en empleos "poco visibles" (trabajaban hasta 20 horas semanales) y a algunos inactivos (Giusti et al., 2003).

Cabe destacar que el Censo del 2001 tuvo, además de los problemas señalados, demasiadas dificultades durante su realización. "En efecto, las tareas de preparación se vieron perturbadas por la negativa del gremio docente a continuar apoyándolas lo que se extendió hasta el relevamiento propiamente tal, razón por la cual fue necesario apelar a empleados y funcionarios estatales y otras personas sin entrenamiento alguno" (Lindenboim, 2007: 320).

⁴¹ Datos de Censo Nacional de Población y Viviendas 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

⁴² En 1991 Tucumán tenía una tasa de empleo igual a 47%, mientras que ésta ascendía a 53% para el caso de Catamarca. En 2001, dichos valores eran 35% y 41% respectivamente (Datos de Censo Nacional de Población y Viviendas, 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001).

⁴³ En efecto, en aquel año el 47,8% de la población tucumana (305.944 personas) tenía empleo, mientras que para Catamarca dicho porcentaje era de 45,8% (61.093 personas) (Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980).

“Tucumán también fue más afectada en los años bajo estudio por el empleo «en negro». Si tenemos en cuenta «...como indicador de precariedad del puesto laboral la falta de descuentos –o aportes– jubilatorios» (Golovanevsky, 2007: 3), Tucumán tenía tanto en 1991 como en el 2001 un porcentaje más elevado de empleados u obreros trabajando de manera precaria” (Osatinsky, 2009: 211), como se refleja en la tabla 1.⁴⁴

Debido a los cambios metodológicos y problemas ya señalados que tuvieron los censos de 1991 y 2001, los valores de estos años que figuran en la tabla no son comparables. Sin embargo, lo que importa destacar es que en ambos momentos el empleo “en negro” tenía un menor alcance en Catamarca.

Tabla 1. Porcentaje de empleados u obreros con aportes o descuentos jubilatorios. Catamarca y Tucumán. 1991 y 2001.

Total Empleados u obreros				
	1991		2001	
	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan	Aporta o le descuentan	Ni aporta ni le descuentan
Catamarca	75,40	24,39	71,17	28,83
Tucumán	62,55	37,17	62,26	37,74

Fuente: Osatinsky, 2009, sobre la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Puede verse entonces, que la PEA de Tucumán fue más afectada por los problemas de empleo que la de Catamarca en el período, siendo un porcentaje mayor de la misma afectada por la desocupación, la subocupación y el empleo informal.

⁴⁴ Importa señalar, además, que Tucumán tuvo entre 1980 y 1991 un importante crecimiento de los empleados en servicio doméstico y de los trabajadores por cuenta propia, sectores en los que predominan las relaciones laborales informales. Estos aumentaron un 55,4% y un 33,7% respectivamente en dicha década, mientras que en Catamarca los empleados en servicio doméstico aumentaron un 8,8% y los cuentapropistas tuvieron una caída de 2,8% en el mismo período (Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991).

Reflexiones finales

Entre 1980 y 2002 los problemas de empleo crecieron en ambas provincias, siendo la población tucumana más afectada por éstos. El aglomerado tucumano tuvo mayores tasas de desocupación y subocupación, mientras que a nivel provincial, Catamarca mostró un menor porcentaje de la PEA desocupada así como una mayor tasa de empleo a comienzos de los '90 y en el 2001. A su vez, Tucumán sufrió más la precariedad laboral, alcanzando el empleo "en negro" mayores niveles.

Estas diferencias estuvieron vinculadas al impacto desigual que tuvieron las transformaciones productivas en los dos mercados de trabajo, y a las particularidades que tenían estos en cada provincia. Tanto la estructura productiva como el mercado de trabajo de Tucumán, se desarrollaron desde el siglo XIX, en un contexto socioeconómico donde las formas de producción propias de una economía de mercado tenían una presencia importante. En ese sentido, las crisis que caracterizaron a la economía capitalista en las últimas décadas del siglo XX, impactaron de forma más regresiva en esta provincia.

Ya a comienzos de los '80, los habitantes del Gran Tucumán-Tafí Viejo se encontraban afectados por elevados niveles de desempleo, como consecuencia de las transformaciones regresivas que había ocasionado la crisis azucarera de fines de la década de 1960. En las últimas décadas del siglo XX, la economía de la provincia, con producciones de envergadura destinadas principalmente al mercado interno y con una mayor presencia del sector privado, experimentó nuevamente profundas transformaciones regresivas. Desindustrialización, crisis de actividades agrícolas tradicionales, y un importante retroceso en el sector comercial, fueron algunos de los procesos más relevantes que caracterizaron la estructura productiva provincial en aquellos años. A su vez, las expansiones de producciones orientadas al mercado externo (citrus) y de servicios del sector privado, no lograron compensar el deterioro laboral causado por los cambios económicos regresivos.

Por el contrario, Catamarca, que se caracterizaba por tener una economía

tradicional, con actividades de poca relevancia, tuvo en la década de 1970 cierto crecimiento de algunas actividades de su estructura productiva. A su vez, la economía provincial en los años 80 y 90, sin estar exenta de dificultades económicas, experimentó cierta expansión del sector industrial fruto de la aplicación de un programa de promoción, mientras que diversas actividades agrícolas, el comercio y los servicios, tuvieron una evolución más favorable que la de Tucumán. Por su parte, el empleo estatal actuaba como atenuante de las crecientes dificultades laborales del sector privado, teniendo un peso significativo –y mayor que en el caso tucumano– en la estructura ocupacional de la provincia.

En función de las distintas dinámicas económicas que experimentaron ambas provincias, se comprende el mayor deterioro laboral que afectó a la población de Tucumán.

BIBLIOGRAFÍA

- Argerich, F. (2003). *Historia Económica de Catamarca. Desde la era Lítica hasta el presente*. Catamarca.
- Balsa, J. J. (2001). "El Estado democrático y la gobernabilidad. Sus efectos en la sociedad y en la economía". En Girbal-Blacha, N. M. (Coord.), Zarrilli, A. G. y J. J. Balsa. *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 193-265.
- Batista, A. (2002). *El complejo agroindustrial limonero y su articulación territorial en el piedemonte tucumano (Argentina)*. Málaga: Departamento de Geografía. Universidad de Málaga.
- Becaría, L. (2005). "El mercado laboral argentino luego de las reformas". En Becaría, L. y R. Mauricio (editores). *Mercado de trabajo y equidad en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo y Universidad Nacional de Quilmes, pp. 17-56.
- Denis, P. (1987 [1920]). *La valoración del país. La República Argentina - 1920*. Buenos Aires: Ed. Solar.
- Elías, M. E. (1991). *La desocupación en Tucumán*. Tucumán: Fundación del Tucumán.
- Ferrer, A. (2008). *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Ciudad de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Giarraca, N. y D. Mariotti (2005). "La caña de azúcar en Tucumán: transformaciones y permanencias". En Giarraca, N. y M. Teubal (Coord.): *El campo argentino en la encrucijada*. Buenos Aires: Alianza Editorial, pp. 131-160.
- Giusti, A.; Massé, G.; Álvarez, G.; Goldberg, M.; Cucca, M.; Movia, E.; y M. Rodríguez (2003). *Evaluación de Información Ocupacional del Censo 2001*. Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- Golovanevsky, L. y J. Paz (2007). "Recuperación económica y precariedad laboral en la Argentina. Una mirada regional". En *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, núm. 3, pp. 3-32.
- Lindenboim, J. (2005). *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ----- (2007). "La fuerza de trabajo en el siglo XX. Viejas y nuevas discusiones". En Torrado, S.: *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo II. Buenos Aires: Edhasa, pp. 285-323.
- ----- (2008). "Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina". En Lindenboim, J. (Comp.). *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 23-67.
- Kostzer, D. y E. Nicolini (1993). *Análisis de la Evolución Intercensal en la Industria Tucumana*. Tucumán.
- Manzanal, M. y A. Rofman (1989). *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina y Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
- Medwid, B. (2008). "Mitos y realidades de la pobreza y el Mercosur. El caso de la industria azucarera en Tucumán". En Cimadamore, A.

(Comp). *La economía política de la pobreza*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 495-535.

■ Natera Rivas, J. J. y A. Batista (2005). "La evolución del sector agrícola en Tucumán (Argentina) desde finales del XIX: una aproximación a través de la dinámica de los grupos de cultivos". En *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. IX, núm. 197.

■ Neffa, J. (Coord.) (2005). *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

■ Osatinsky, A. (2009). "Pobreza y transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002)". En *Población y Sociedad*, núm. 16, pp. 187-222.

■ ----- (2011). Los cambios en la estructura económica de Catamarca y Tucumán y sus efectos en la pobreza. Análisis comparado (1980-2002), Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Tucumán, Inédito.

■ Osatinsky, A. y P. Paolasso (2007): "Las transformaciones económicas y sociales de Tucumán en la década de 1960". En *Actas VIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. Disponible en Internet en <http://www.econ.uba.ar/planfenix/index2.htm>

■ Oszlak, O. (2003). "El mito del Estado mínimo: una década de reforma estatal en la Argentina". En *Desarrollo Económico*, vol. 42, núm. 168, pp. 515-540.

■ Panaia, M. (2000). "El impacto de la crisis fiscal en el trabajo en negro: las provincias de noroeste argentino". En *Sociologías*, núm. 4.

■ Panettieri, J. (1997). *Ayer y hoy: desocupación y subocupación en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

■ Paolasso, P. (2003). "Sugar and globalization. The changes in the Tucumán's agroindustrial sugar complex (NW of Argentina) during the nineties". En *Red Científica Alemania Latinoamérica. Resource Utilization: Globalization and local structures*. Marbug: Consortium Universities of Göttingen, Kassel and Marbug, Alumni-Network, pp. 123-130.

■ Rapoport, M. (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires: Macchi.

■ Reyes, S. y R. Tomasi (s/f). *Estudios de la población económicamente activa y de la ocupación del Gran Catamarca*, Inédito.

■ Rofman, A.B. (1999). *Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Amorrortu/editores.

■ ----- (2005). "Las transformaciones regionales". En Suriano, J. (Dir.). *Dictadura y democracia (1976-2001)*. Col. Nueva Historia Argentina, Tomo X. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 331-376.

■ Rofman, A. B. y L. A. Romero (1997). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

■ Rofman, A. y J. M. Vázquez Blanco (2007). "Aspectos relevantes del rol de la pequeña producción en el circuito productivo del olivo. Diagnóstico y propuestas". En *Actas VIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. Disponible en Internet en <http://www.econ.uba.ar/planfenix/index2.htm>.

■ Rosales, G. (1996). "Población Económicamente Activa (PEA) del Gran Catamarca Período 1990-1994". En *Revista Ciencia y Técnica*, núm. 3.

- Schvarzer, J. (1998). *Implantación de un modelo económico*. Buenos Aires: A-Z editora.
- Wainerman, C.H. y A. Giusti (1994). "¿Crecimiento real o aparente? La fuerza de trabajo en la Argentina en la última década". En *Desarrollo Económico*, núm. 135, pp. 379-396.

Fuentes

- Diario *El Siglo*, 5/09/2005.
- Diario *Clarín*, 3/08/2003.
- Diario *La Gaceta*, 4/08/2003.
- Dirección de Estadística de la Provincia de Catamarca. *Anuario Estadístico de Catamarca 2001/2002*. Provincia de Catamarca.
- Dirección de Estadística de la Provincia de Tucumán. *Anuario Estadístico 2004/2005*. Provincia de Tucumán.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1965). *Censo Nacional de Población 1960*. Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. Buenos Aires.
- Dirección Nacional del Servicio Estadístico (1952). *IV Censo General de la Nación Tomo I: Censo de Población 1947*. Buenos Aires: Guillermo Kraft.
- INDEC (1974). *Censo Nacional de Población 1970*. Buenos Aires: INDEC.
- INDEC (1982). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie D. Población*. Buenos Aires: INDEC.
- INDEC (1988). *Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales. Provincia de Catamarca*. Nº 20. Buenos Aires.
- INDEC (1988). *Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales. Provincia de Tucumán*. Nº 24. Buenos Aires.
- INDEC (1993). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos - características seleccionadas*. Buenos Aires: INDEC.
- INDEC (1994). *Censo Nacional Económico 1985, Industria manufacturera. Resultados definitivos. Parte 1*. Buenos Aires.
- INDEC (1994). *Censo Nacional Económico 1985, Comercio y servicios. Resultados definitivos. Parte 2*. Buenos Aires.
- INDEC (s/f). *Censo Nacional Agropecuario 2002*. Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- INDEC (s/f). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*. Buenos Aires. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- INDEC (s/f). *Censo Nacional Económico 1974, Catamarca, Industria. Resultados definitivos*. Buenos Aires.
- INDEC (s/f). *Censo Nacional Económico 1974, Tucumán, Industria. Resultados definitivos*. Buenos Aires.
- INDEC (s/f). *Censo Nacional Económico 1994*. Buenos Aires: INDEC.
- INDEC, *Encuesta Permanente de Hogares (1980-2002)*. Disponible en Internet en: www.indec.gov.ar.
- República Argentina (1916). *Tercer Censo Nacional Levantado, Tomo I, Antecedentes y comentarios*. Buenos Aires.